

Autorretrato

ESPECIAL DE EDICIÓN

Fernell Franco
El documentador de una ciudad en transformación.

Fernell Franco: Alquimista de la imagen



Fotografía: Fabián Garzón.
POR: MARÍA DEL PILAR RODRÍGUEZ
CURADORA DE ARTE PLÁSTICO
Y FOTOGRAFÍA
Twitter e Instagram: @mapyrosa

La búsqueda de la piedra filosofal: Incansable y obsesa experimentación a la caza del milagro entre químicos múltiples y ensayos diversos de alquimia. Mágico camino que bien serviría para retratar el proceso creativo de un colombiano, un fotógrafo, un artista de talla universal: Fernell Franco.

Observador meditativo de suaves maneras que tenía en la luz su más grande pasión.

Romance lumínico que inició en su natal Versalles, Valle del Cauca, cuando de niño se abandonaba a observar en la bóveda celeste la luz de las estrellas. Luz que vio pasar del cielo a la tierra, como él mismo afirmó tantas veces, cuando por causa de la violencia bipartidista su familia se mudó a Cali y sus sentidos se enfrentaron a la iluminación citadina.

Milagro artificial que no dejó de entusiasmarlo ni un día de su vida, confirmado no solo por su oficio como fotógrafo, sino por su particular y poco conocida

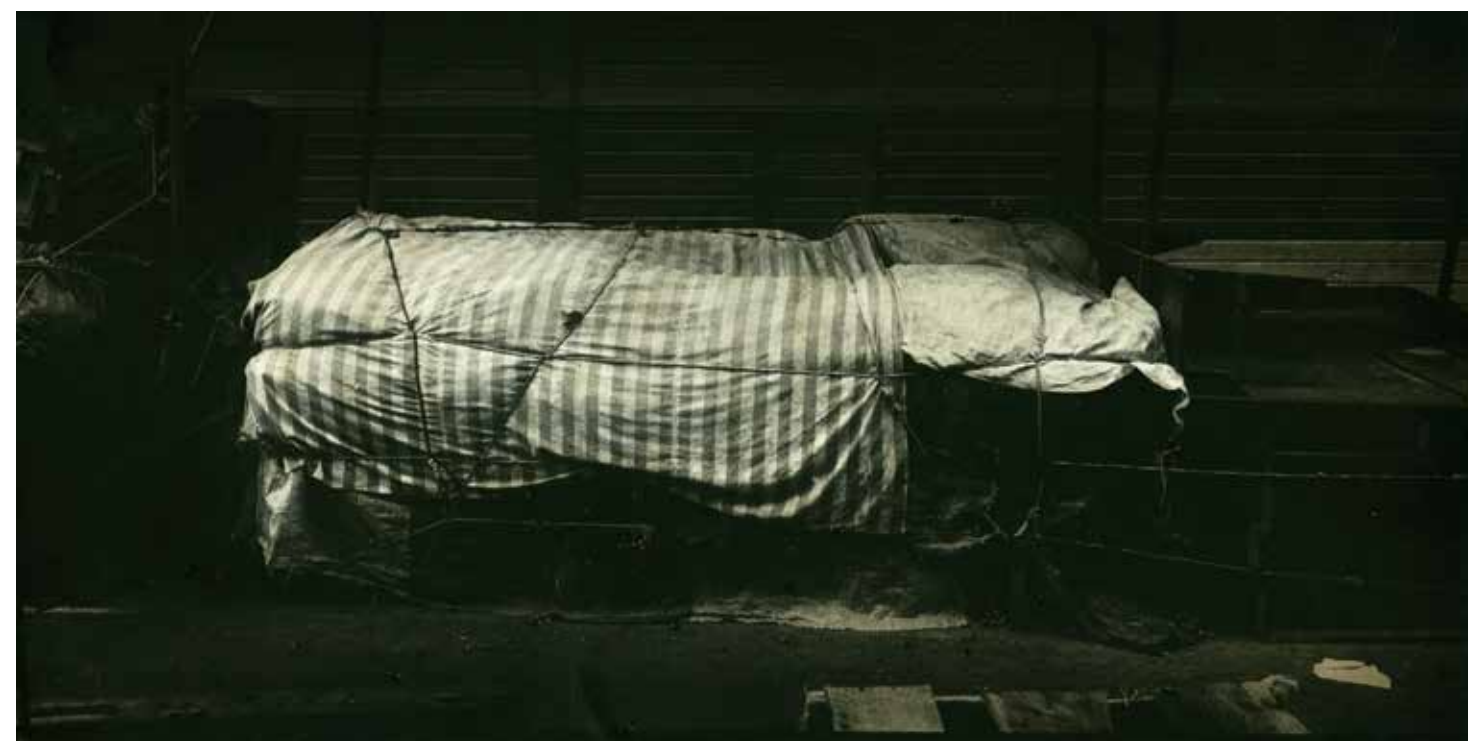
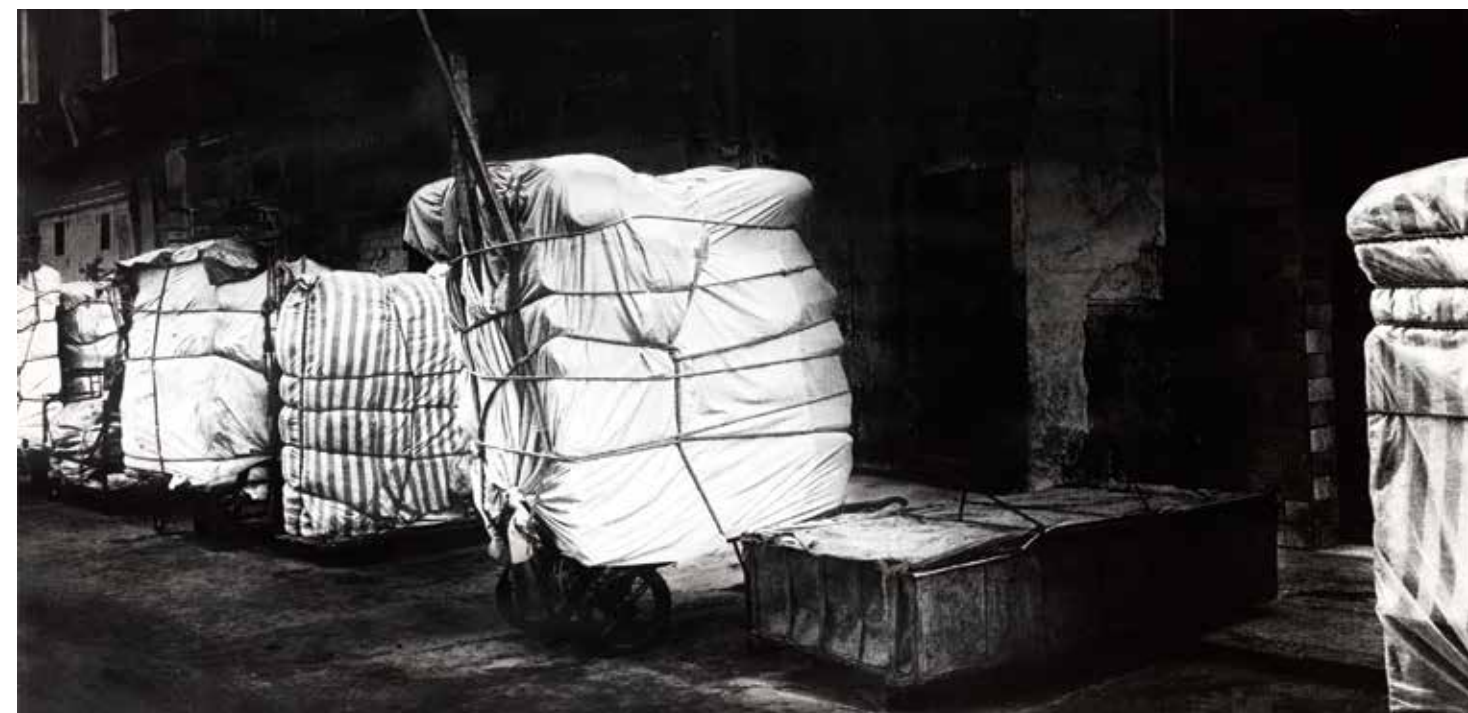
afición: coleccionar bombillos.

Bombillos de múltiples tamaños y formas que hoy se cuentan por cientos en manos de su hija Vanessa Franco, quien al frente de la fundación que lleva el nombre de su padre y con la respetuosa ternura con la que habla más que una hija, una rotunda admiradora, nos abre las puertas de la historia del hombre que desde 1976 se inscribió en la memoria del arte nacional como uno de los más grandes fotógrafos artísticos de nuestra nación, haciéndose acreedor al Primer Premio del Salón Regional de Artes Visuales Cali y la Medalla de Oro del Salón Nacional de Artes Visuales Santafé de Bogotá. Reconocimientos que hoy, exactamente 40 años después, confirman varios de los más acreditados escenarios del arte contemporáneo mundial.

El 5 de febrero de 2016 se abrieron las puertas de la Fundación Cartier en París, para presentar la exhibición de Franco titulada: "Cali Claro

oscuro" y pasados unos minutos sucedió lo inesperado. Alexis Fabry y María Wills Londoño, curadores de la muestra, junto a Leanne Sacramone, curadora titular de la fundación, no daban crédito a lo que sucedía, Vanessa Franco invocaba sin duda lo que pensaría su padre. Las salas estaban abarrotadas de gente claramente impactada con la propuesta de un fotógrafo vallecaucano que los cautivaba con sus artilugios de mago, sus habilidades de prestidigitador de la imagen, su manera no convencional de abordar la fotografía a través de rituales múltiples, sumido en registrar lo que el mundo despreciaba, rematando la faena creativa en un juego de postproducción entre lo alquímico y artístico, tan particular como las acrobacias místicas que nos cuentan de los druidas.

"La exposición reunirá 140 fotografías de 10 series diferentes que produjo entre 1970 y 1996. También revelará la importancia de la obra de



De la serie fotográfica Amarrados

Fernell Franco dentro de un contexto cultural más amplio, como parte de la vibrante escena artística que surgió en Cali al inicio de 1970, marcada por un espíritu de colaboración entre una comunidad diversa de artistas". Asegura la Fundación Cartier para el arte contemporáneo, acerca de ésta muestra artística que estará exhibida hasta el 5 de junio y que sin

duda parte la historia de la fotografía colombiana en dos.

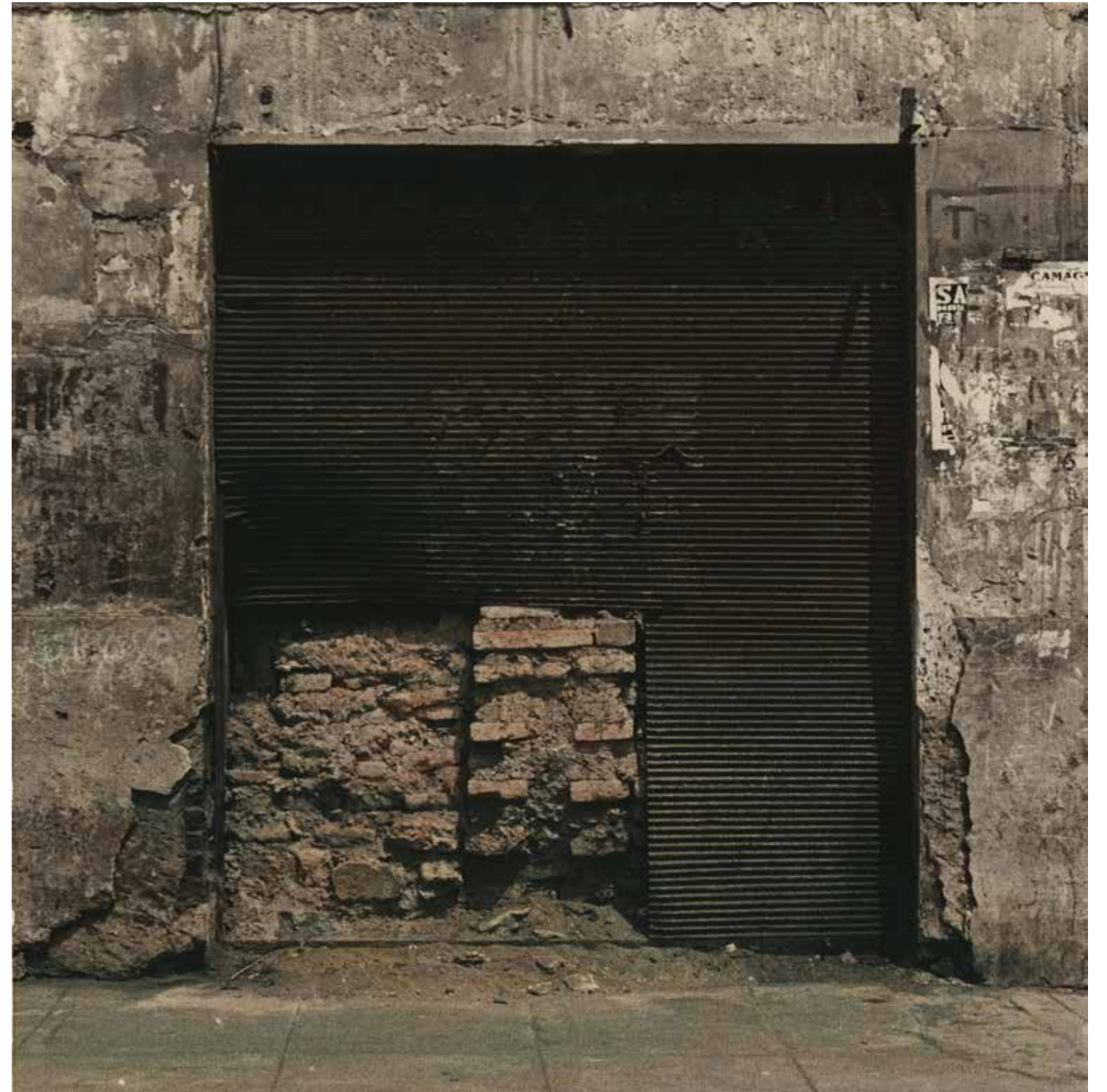
Corría el año 2004 y Franco decidió postular su trabajo al Premio de la Universidad de Harvard And David Rockefeller Center for Latin America Studies. Premio que, como nos cuenta su hija, era tradicionalmente para incentivar el trabajo de artistas latinoamericanos jóvenes desconocidos, y lo ganó

Fernell ya pasados sus sesenta años gracias a la contundencia de su propuesta, que se impone incluso al tiempo.

Incentivo que además termina siendo póstumo pues la entrega se hace efectiva luego de su muerte; convirtiendo este reconocimiento en la base para la cimentación de la fundación alrededor de su trabajo y la organización y cuidado de sus archivos.



De la serie fotográfica Prostitutas



De la serie fotográfica Demoliciones

Hoy, una decena de sus obras de la serie 'Prostitutas' reposan en la colección del Museo Reina Sofía de Madrid, y otras nueve de la serie 'Amarrados' hacen ya parte de la pinacoteca de la Tate Modern de Londres; dos valiosos logros para la obra de éste artista fotográfico colombiano, que al lado de los aplausos que recibe a la fecha en París y el premio de Harvard son un logro que tienen en mucho nombre de mujer: María Iovino.

"Fernell Franco constituye una de esas gratas constataciones de las que requiere el mundo contemporáneo, para atreverse a afirmar que no todo está explorado, ni investigado, y que aún en lo que parecen

temas concluidos hay mucho por descubrir y por conocer". Palabras de la curadora y crítica de arte colombiana, en el marco de una conferencia en el Museo de Arte Contemporáneo de Costa Rica en el 2006, que dan fe de su admiración por la obra de Franco, pero que son apenas un minúsculo atisbo a sus años de dedicación y estudio de éste trabajo, de sus horas de charla con el fotógrafo, del fabuloso acervo y análisis que logró para la historia del arte nacional en su publicación titulada "Otro documento", publicada en el 2004 en paralelo a la exposición del mismo título que curó alrededor de la obra de Franco y que es sin

duda alguna el documento más lúcido que se ha escrito sobre su propuesta a la fecha.

La creación de Franco es una composición entre lo infinitamente real y lo exquisitamente mágico.

Un altisonante contraste producido por su oficio de explorador de lo rechazado por marginal o aparentemente insulso, y un trabajo de postproducción más cercano a lo pictórico que a lo fotográfico.

Se adentró en las calles de lenocinio, rastreó las huellas de los derribamientos en nombre del progreso o como fe de la guerra del narcotráfico, capturó los amarres que al final de la jornada se hacen de los dife-

1. Autorretrato
2-3. De la serie fotográfica Demoliciones



rentes puestos en las plazas de mercado, creando con ello tres de sus series más extraordinarias: Prostitutas, Demoliciones y Amarrados.

Trinidad que llevan lo aparentemente cotidiano de una urbe latinoamericana, a las alturas de lo poético, a la luz de unos encuadres y una sensibilidad estética que se abren a una polifacética lectura con una alta densidad emocional, abstrayéndonos del referente textual y llevándonos a escenarios donde lo onírico se vuelve universal, donde lo fotográfico se hace artístico y los sentidos se abandonan a una inmersión sensible más allá de las palabras.

Amarrados, es la síntesis de muchos de los dolores más violentos de nuestras naciones latinas, nacidas en la pupila del Fernell de 8 años viendo como su padre se envuelve en sábanas para huir con su familia desde el terruño natal. La prueba viva de la maravilla de un alma que puede convertir los propios dolores en arte.

El mismo jovencuelo que encontró su vocación a bordo de una bicicleta, mientras ejercía como mensajero de un laboratorio fotográfico en Cali, cumpliendo una cita vital con la que sería su compañera de por vida: la cámara fotográfica, con la que recorrió los más variados caminos, desde el fotoperiodismo hasta la fotografía publicita-

ria, en paralelo a la creación personal que hoy lo comienza a posicionar en la escena global.

"Uno se tiene que reinventar todos los días." Frase que su hija Vanessa recuerda como la gran lección que le dejó su padre, más que con palabras, con acciones. Ese es en esencia el secreto de la obra de Franco,

es ahí donde está la clave de la fascinación que produce: es fruto de una reinención insaciable, que emanó desde las que él llamaba 'Obras Vivas', imágenes químicas no fijadas y que por ello se van desapareciendo con el tiempo, hasta fotomontajes manuales, pasando por la hechura de patrones para tapar

ciertas áreas en el momento del revelado, llegando a retoques con aerógrafo, crayola y otros elementos que hacen de cada una de sus obras finales, piezas únicas con un valor tanto técnico como estético, al servicio del alma humana. Fernell Franco, un fotógrafo, un artista, un alquimista de la imagen.



4 de los más importantes galeristas nacionales expresan sus opiniones y comentarios frente al desarrollo de la fotografía y su vinculación y presencia como arte en espacios de galerías en nuestro país. Igualmente se establecen 3 referentes de fotógrafos artísticos relevantes dentro de la escena nacional.



Fotografía por: Manuel Valle

LILIANA ABAUNZA CHAGIN

Artista plástica, gestora cultural, y directora cultural de la Galería Espacio Alterno de la Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes.

En mi carrera de artista plástica y docente universitaria, me he involucrado con la fotografía alternativa: transfers de polaroid, cianotipos e impresiones fotográficas sobre diferentes materiales, como técnica para el desarrollo de diversas temáticas. Siempre tengo presentes fotógrafos y artistas que han influenciado mi carrera, como Ruven Afanador, por su maestría al configurar sus realidades paralelas, con un afinado ojo y virtud plástica. Leo Matiz, leyenda de la fotografía en Colombia. Fernell Franco, por sus composiciones. Erika Diettes, por su contundencia con la realidad nacional. Y entre los artistas jóvenes yo pensaría en un fotógrafo muy interesante que es Javier Vanegas y Fernando Cano Busquets.

La característica fundamental de cualquier obra plástica, es que sea homogénea. Una obra debe tener una buena factura en función de sus objetivos específicos; una buena composición, una buena técnica, un buen manejo del color, un buen manejo de tonos en su instalación.

Con la revolución de lo digital tenemos muchas más posibilidades. Desafortunadamente en Colombia, y es muy importante anotarlo, no tenemos en éste momento muchas galerías especializadas en fotografía y el conocimiento de su adquisición se circunscribe a una relación entre el artista, el galerista y el comprador.

Desde la galería Espacio Alterno, hemos realizado algunas muestras de fotografía, como también hemos tenido alianzas estratégicas con ferias de fotografía y también convocatorias con bolsas de trabajo en proyectos fotográficos dirigidas a nuevos fotógrafos como el Premio Uniandinos a las Artes.

Porque creo que la gente no se puede perder en el mercado del arte, sino se debe perder en el arte... No olvidemos que el arte es del marco para adentro y que el mundo del arte es del marco para afuera y a nivel de producción los artistas nos tenemos que centrar en el marco para adentro.



Fotografía por: Antonio Castles

VALENTINA GUTIÉRREZ

Comunicadora Social, Directora de Espacio El Dorado.

Mi interés por la fotografía artística viene del gusto, la fotografía es un medio con el que he sentido afinidad desde hace mucho tiempo. Desde Proyecto Bachué hicimos, con el curador Santiago Rueda Fajardo, la investigación Autorretrato disfrazado de artista: arte conceptual y fotografía en los 70, a partir de la cual se ha intensificado mi conocimiento con los artistas que privilegiaron este medio en ese momento de la historia del arte colombiano.

Existen personajes que siempre tengo presentes como Jorge Ortiz, porque de este grupo de fotógrafos de los 70, es uno de los que sigue vivo y trabajando, y su forma de seguir haciendo fotografía con luz y sin cámara es algo que ha cambiado mi forma de entender el medio. Miguel Ángel Rojas, porque sus series en los teatros de Bogotá son un documento histórico y poético de la ciudad. Andrés Sierra, porque la crudeza de sus imágenes nos habla de lo más oscuro y sublime de la condición humana.

Creo que la fotografía no se debe juzgar de forma diferente a cualquier otro medio utilizado para crear una obra de arte. Con esto en mente, una buena obra es aquella que cambia la cotidianidad o la visión de mundo del espectador. La primera galería especializada únicamente en fotografía abrió hace poco en el barrio La Macarena, se llama Ojo rojo fábrica visual y es dirigida por 6 fotógrafos con bastante recorrido así que a partir de su gestión, esperamos que sea posible ver más claramente qué papel cumple la fotografía en este mercado.

Desde El Dorado no hay una decisión consciente ni explícita de promover la fotografía, aunque es un medio con el que sentimos afinidad. Tal vez, lo que estimula a los artistas, es que el medio que utilizan no cambia la forma en la que tratamos su obra. El mayor temor de un comprador de fotografía es la naturaleza reproducible del medio. Con esto en mente, mi mayor recomendación sería respetar las series y que los tamaños tengan concordancia con el concepto de la obra y no con los deseos del mercado.

LUIS ÁNGEL PARRA

Ingeniero Químico, Director Taller Arte Dos Gráfico y Galería Sextante.

Soy fotógrafo aficionado hace 50 años. El Taller Arte Dos Gráfico y la Galería Sextante han estado vinculados a la fotografía artística desde su fundación hace 40 años. Hay dos artistas que tengo presentes especialmente porque son excelentes artistas y además trabajan con la Galería Sextante, Juan Manuel Echavarría y Fernando Cruz.

Gran contenido y excelente realización, son dos características que necesita la fotografía artística. Ella cumple el mismo papel que cumple cualquier obra de arte independientemente del lenguaje utilizado: expresar una idea o un sentimiento que represente profundamente tanto los encuentros como las ansiedades de la sociedad actual.

Promovemos a los artistas exponiendo frecuentemente fotografía artística, no solamente en Sextante sino también en ferias. Hacemos publicaciones tanto seriadas (fotograbados, libros de artista, etc.) como catálogos. Realizamos experiencias en técnicas fotográficas modernas y antiguas.

Para que un fotógrafo artístico se posicione correctamente en la industria del arte, debe buscar galerías o instituciones que los representen y/o exhiban, o asociarse y crear instancias que promuevan su trabajo.

Participar en concursos nacionales e internacionales de arte es también una opción interesante. Hacer parte de la corriente del arte y no de un lenguaje.



CHRISTOPHER PASCHALL

Administrador de Empresas. Director Indiana Bond Gallery, GCPs XXI, BARCÚ.

Estando sumergido dentro del arte y la cultura, la fotografía ha sido un cambio importante dentro de la historia del arte y ahora tiene su propia alma como disciplina. Como galerista y director de una Feria de Arte, tengo interés en mostrar la fotografía como un capítulo de la historia del arte y como una disciplina contemporánea. Los tres artistas colombianos fotógrafos que me llegan a la mente son Oscar Muñoz, por su trayectoria y huella particular en esta disciplina. Raúl Marroquín, por ser uno de los pioneros colombianos en el arte conceptual, que incluyó nuevos medios como el video y la fotografía en sus trabajos.

Para mi, el asunto de las características fundamentales de la buena fotografía es sencillo, es importante crear un lenguaje nuevo dentro de esta disciplina, que ya ha sido tan abusada por la facilidad de la tecnología. Ser fotógrafo artístico es un reto aún más grande que otras disciplinas, porque hay mucha competencia y se debe mostrar la diferencia.

Siendo objetivo, para mi la fotografía es una disciplina más dentro de las otras importantes y variadas disciplinas del arte. Ni más importante, ni menos importante, es un complemento del todo... eso sí, siendo cada vez más difícil conseguir talentos nuevos con lenguajes nuevos.

Desde la galería y la Feria de Arte somos incluyentes y creemos en esta disciplina; apoyamos la iniciativa de que las galerías traigan y apoyen la disciplina; y en un futuro muy cercano tendremos un concurso especializado en este ámbito para los artistas y fotógrafos jóvenes. En esta carrera artística como en cualquier otra disciplina es importante tener paciencia y perseverancia, hay que tener presente que es una carrera a largo plazo en dónde a cada momento estás tratando de alimentarte a través de los triunfos y fracasos, para encontrar un lenguaje propio... el éxito en el arte finalmente es encontrar el lenguaje propio.



ÓSCAR MUÑOZ
Artista colombiano que vive y trabaja en Cali. Presentó su primera exposición individual, Dibujos Morbosos, en 1971, en el espacio independiente Ciudad Solar. En 1976 presentó la serie Interiores en el XXVI Salón Nacional de Artistas de Colombia y desde ese año ha participado en diferentes bienales en Colombia, Argentina, Brasil, Corea, Cuba, Ecuador y Estados Unidos.

Fuente:
museodeantioquia.co



ANDRES SIERRA
Fotógrafo profesional en el área comercial y publicitaria, de reconocida trayectoria en el campo artístico, donde ha obtenido numerosos premios y distinciones, en el país y el exterior.

Fuente:
clubfotograficomedellin.org



LEO MATIZ
Leo Matiz es uno de los fotógrafos más versátiles y singulares de la legendaria y memorable generación de reporteros gráficos que renovaron la escena del fotoperiodismo durante las primeras seis décadas del siglo XX en América Latina, Estados Unidos y Europa.

Fuente:
leomatiz.org

3 autoridades internacionales conocedoras de la obra y la importancia del trabajo fotográfico artístico de Fernell Franco, establecen sus opiniones y comentarios en este gran especial de Revista Enfoque Visual.

Fondation *Cartier* pour l'art contemporain

MARÍA WILLS

Curadora titular de la exposición de Fernell Franco en la Fundación Cartier, Francia.

Conocí la obra de Fernell, cuando estaba estudiando Historia del Arte a través de los libros de historia de la fotografía en Colombia de Eduardo Serrano, y posteriormente me empujé de su obra al ver la maravillosa investigación de María Iovino "Otro documento". Ya el encuentro directo con el archivo fue a raíz de mi curiosidad por investigar el trabajo directamente y fue posible gracias a la beca que me dio el Centro David Rockefeller de Harvard y fue una revelación. No exagero, sentí que era una alucinación encontrar un trabajo tan diferente y trasgresor dentro de la fotografía. Esto fue en el 2007.

Me impresionó mucho su manejo de los contrastes y sus exploraciones con químicos para indagar la desaparición de la imagen. El interés de revelar una ciudad desde una perspectiva marginal. Mostrar sus contrastes, la decadencia desde la belleza y sobre todo la manera de volver sus procesos fotográficos una metáfora para hablar de una urbe nostálgica en proceso de desaparición.

Es radical entender que su obra marca un punto aparte dentro de la fotografía del continente. Supo ser coherente en el manejo temático de su obra de autor, y al mismo tiempo logró crear procesos únicos en el cuarto oscuro para trabajar la imagen. Desde romperla, oscurecerla, pintarla. Podría considerarse un sacrilegio de la fotografía objetiva y tradicional.

La reacción más impactante ha sido de la mano de mis colegas Alexis Fabry y Jose Falconi, curadores con los que literalmente suspirábamos y gritábamos de la emoción, con cada caja abierta del archivo del artista que desafortunadamente para él y afortunadamente para nosotros estaba casi completo, porque el producía su maravillosa obra, pero no había mucho interés y volvía a guardarla. Otra reacción maravillosa fue la del equipo de la Fundación Cartier en París al ver toda la muestra, no se esperaban algo tan impresionante y poderoso visualmente.

LEANNE SACRAMONE

Curadora de la Fundación Cartier en París, Francia.

Tuve el placer de descubrir a Fernell Franco cuando viajé a Colombia hace dos años, a investigar para una exposición de fotografía latinoamericana que estaba preparando la Fundación Cartier.

Uno de nuestros curadores asociados, Alexis Fabry, me sugirió visitar a la Fundación Fernell Franco durante mi viaje, así que hice una cita con Vanessa Franco que amablemente me recibió y me mostró copias del trabajo de su padre. Aunque no incluimos su obra en nuestra muestra de fotografía latinoamericana, porque no correspondía con el tema que fuimos explorando en el tiempo (fotografía y texto).

Me conmoví profundamente por la calidad expresiva de sus fotografías, así como la manera en que él utiliza el claroscuro, para transmitir algo que es emocionalmente poderoso. Tener trabajo de Fernell Franco en nuestra fundación, representa un paso importante para el reconocimiento del trabajo de este fotógrafo en el contexto de la historia de la fotografía.

Fernell Franco fue un fotógrafo que continuamente experimentó con diferentes técnicas y para mí, este es uno de los aspectos más importantes de su obra. Él experimentó en el cuarto oscuro durante el proceso de desarrollo de las impresiones, pintando sobre ellas usando un aerógrafo, cortándolas y haciendo collages o montajes fotográficos. En nuestra exposición hemos intentado mostrar cómo crearía variaciones sobre un tema utilizando la misma fotografía. Gracias a esto pudo ir más allá de las convenciones fotográficas de su época.

Es interesante comparar el trabajo de Fernell Franco con otro fotógrafo que actualmente tenemos a en la Fundación Cartier, el fotógrafo japonés Daido Moriyama. Aunque sean de regiones geográficas que están muy lejos una de la otra, hay muchas similitudes y correspondencias. Su trabajo vino fuera de un contexto histórico traumático. Quedaron fascinados por el entorno urbano moderno, lo que se convirtió en el principal tema de su trabajo. Y ambos dieron importancia a la calidad expresiva de su obra, jugando con el contraste entre luz y sombra, acentuando la veta de sus impresiones, a veces empujando su fotografía a los límites de la representación.



JOSE FALCONI

Fotógrafo, investigador del Departamento de Historia de Arte y Arquitectura, Ph.D. Universidad de Harvard. Experto en Historia de la Fotografía y el Paisaje.

Mantengo nítido en la memoria el recuerdo de ver por primera vez la obra de Fernell, fue una tarde de diciembre del 2004. Casi terminaba de almorzar con Jorge Mario Múnera en el patio del recién renovado Hotel "La Opera" en La Candelaria y llegó María Iovino junto con Jaime Avila. Ella acababa de llegar de Cali por lo que traía las pruebas en pliego de lo que sería "Otro Documento". No olvidaré la sensación que me dio ver "Los Amarrados": reconocía esas escenas de las calles de Lima (soy peruano), pero estaban tan llenas de misterio, de bruma, de Tanatos, que terminaban siendo totalmente nuevas, desfamiliarizándolas.

Me impactaron sus texturas: es capaz de crear atmósferas, brumas, insinuaciones de una historia a partir del tratamiento de los negros y de los colores (o del repintado). Hay algo de conjetura en sus negros que lo asemeja a Kentridge, hay algo de incertidumbre en sus atmósferas que lo asemeja a Rulfo.

Siempre es importante estar representados en grandes museos, sobre todo para una tradición tan rica como la de la fotografía colombiana, que a pesar de una cantidad de nombres importantísimos, (Leo Matiz, Nereo Lopez, etc.), no ha tenido un "rotundo mayor" de la talla de Chambi, Alvarez Bravo o Coppola, como para entrar de lleno al ámbito mundial.

Es posible que Franco pueda cumplir esa función fundadora, que su reconocimiento siente las bases para apreciar un tipo de fotografía experimental que se dio en Colombia entre los 70s y 90s y que significó el inicio del arte contemporáneo.

Franco pertenece a una generación "bisagra" en la historia de la fotografía: una que acaba con una manera de entender la fotografía, como documento, por sobre todas las cosas, y propone una nueva visión sobre ella, tanto en materialidad y "mera imagen".



De la serie fotografica Retratos de Ciudad.

Arley Acosta

DIRECTOR FUNDADOR DE LA ESCUELA FOTOGRAFICA DEL VALLE Y MIEMBRO DEL CONSEJO EDITORIAL DE REVISTA ENFOQUE VISUAL



Conocí la obra de Fernell Franco, siendo mensajero de la Librería Nacional, que frecuentaba Fernell y vi sus fotografías sobre Jovita, un personaje típico y muy querido por los caleños. Cuando comencé a estudiar fotografía, conocí su serie PROSTITUTAS.

Lo más impactante de su obra es indiscutiblemente la sensibilidad ante la luz, que iluminaba su motivo y muchas veces la luz por su belleza se convertía en el motivo.

La importancia de la obra de Fernell en el contexto Europeo y americano, radica en que los amantes de la fotografía de esas regiones tienen la oportunidad de conocer a un fotógrafo con las calidades de Henri Cartier Bresson o de Sebastião Salgado, pero que desafortunadamente no ha gozado de la misma difusión por la prensa especializada y por nosotros los colombianos que no le damos a nuestros artistas la trascendencia, que se merecen.

Para Colombia y para las personas que hacemos fotografía es muy importante que la

obra de un colombiano llegue a espacios tan importantes del arte mundial, porque los curadores y agentes se van a fijar en otros artistas. Abriendo puertas y dando la posibilidad de exportar el arte colombiano, y pensando en patria, es un orgullo igual a cuando obtenemos triunfos importantes por nuestros deportistas.

De Fernell puedo destacar su legado en tres palabras: observación, sensibilidad y ejecución. Era un artista que conocía su ciudad, su luz, sus espacios y planeaba la forma de registrar lo que sus sentimientos le dictaban y a veces producía una sola fotografía o la convertía en toda una serie.

Fernell Franco fue un gran fotógrafo comercial en el área de la moda y la publicidad, siendo en su momento uno de los grandes fotógrafos de Cali para Colombia, trabajando con las principales agencias y empresas. Pero paralelamente hacia fotografía de autor o artística, tuvo importancia en ambas áreas, pero su obra artística le dio mucho más nombre.

Pienso que la reacción más importante con la obra de Fernell se traduce en un reconocimiento por su sensibilidad, sencillez y la calidad artística que había detrás de ese hombre tan pausado y calmado. Siempre que uno hablaba con él utilizaba mucho la palabra maravilloso.

En la ciudad de Cali se destacó en todos los contextos, universitario era un fotógrafo cada rato invitado por nosotros los docentes, para que compartiera sus vivencias en la fotografía con las nuevas generaciones, todos los salones y museos culturales deseaban colgar su obra y muchos empresarios y coleccionistas adquirían su obra como arte valioso.

Yo lo compararía con Cartier Bresson y Sebastião Salgado, por el manejo de la luz, los espacios y los personajes que aparecían en sus obras. También el manejo del blanco y negro.

A veces me encontraba a Fernell, caminando por las calles de Cali, con una camarita colgada, que parecía antigua para los transeúntes normales y resulta que era tremenda Leica.

Miguel González

CRÍTICO DE ARTE Y CURADOR DEL MUSEO RAYO DE CALI



Miguel González.
Fotografía por: Erika Diettes 2014.

Fernell Franco fue un hombre que nació en el Valle del Cauca y que por motivos de violencia se trasladó a Cali con su familia.

Trabajó en distintos oficios, tomaba fotografías en la calle para una casa fotográfica, fue reportero de los periódicos locales.

Yo lo conocí porque él trabajaba en una agencia de publicidad, donde el dueño era amigo mío. A raíz de eso él quiso hacer una primera exhibición de sus propias ideas, de ahí su primera serie 'PROSTITUTAS', que fue la que yo exhibí en Ciudad Solar, en 1972. Allí arrancó como ese fotógrafo artista.

Su visión era distinta a la del lugar común, tuvo la facultad de mostrar prostitutas sin ese morbo, sin ese punto de vista negativo del oficio; su mirada era esteticista, quería mostrar la humanidad de las personas retratadas, haciendo un experimento fotográfico con distintas clases de reveladores para separar las fotos en blanco y negro. Le gustaba repetir imágenes para crear una composición especial y así darle a la fotografía una validez en sí misma mucho más allá del argumento.

Franco inauguró una nueva

era para la fotografía artística colombiana, problematizando sobre la composición, la coloración y poniendo en tela de juicio como tratar una argumentación. Así mismo se convirtió en un documentador de la ciudad, esa ciudad que se transformaba y que se destruía, todo eso quedó bajo su lente. Tenía una mirada muy sofisticada para tratar los argumentos que abordaba.

La obra de Fernell ha trascendido espacios que muchos artistas no han logrado alcanzar, el reconocimiento que hace la historia a un trabajo dedicado y de mucho valor, es muy importante y también necesario. Su trabajo se diferencia por sí solo, él tenía una poética marcada, le interesaba darle una perspectiva y una coloración singular, muchas de sus fotos, sino todas, son irrepetibles, son piezas únicas, caso extraño en un fotógrafo.

Fernell se relacionó con la cultura caleña, con el grupo de los cineastas, Carlos Mayolo, Luis Ospina, Andrés Caicedo, quienes lo influenciaron mucho. Era un gran observador, nunca fue pretencioso ni se ufano de su propia obra y era muy modesto con relación a ella misma.